

**JESÚS BOUSO FREIJO**, *El paquete estadístico R*. Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 2013, 246 páginas

El paquete estadístico R se está convirtiendo en un instrumento habitual en nuestras investigaciones y un contenido con mayor protagonismo para quienes se dedican a la enseñanza de la estadística en ciencias sociales. A su favor, sobre todo en los tiempos que corren, tiene la gratuidad y una evolución que, gracias a la contribución de numerosos profesionales, le hace cada vez más accesible. En su contra, dista de ser tan intuitivo como otros paquetes estadísticos comercializados. A R se entra con esfuerzo y con la ayuda de un buen profesor o un buen texto. El que aquí nos ocupa, prácticamente se inicia con la lógica que lo atraviesa, con la práctica. Con la práctica de la descarga del paquete estadístico. Con ello, hay un mensaje claro: este libro se lee delante de un ordenador conectado a internet. Es una especie de juego con tres protagonistas: libro, lector y ordenador.

La preferencia dada a la práctica está en el inicio y en todo el desarrollo de la obra. En su contenido, así como en cada uno de los capítulos, se entra lentamente. Siempre de la mano de ejemplos. En el inicio, hasta que llegamos a la matriz. Las primeras páginas nos sirven para darnos cuenta de que R es más que un programa estadístico, ampliando su horizonte matemático. Ahora bien, según avanzan los capítulos hay cierto ascenso hacia cierta abstracción. Para bajar a tierra, hay que recuperar la importancia

de los ejercicios. Aquí quiero resaltar el insustituible valor de los ejercicios y al lector, especialmente al autodidacta, le recomendaría que los siguiese sucesivamente, sin saltarse ninguno, basados, como no podía ser de otra manera, en datos del propio Centro de Investigaciones Sociológicas.

El primer capítulo se ocupa principalmente de la instalación de R y mostrar cómo se configura una sesión con este paquete estadístico. Desde el inicio, hasta su final. Pasando, claro está, en cómo guardar el trabajo que se va haciendo. Es la primera sesión de trabajo. Hay que señalar que también se presenta a R Commander, el interfaz para llevar a cabo análisis estadísticos. Y todo parece fácil.

El segundo capítulo enseña a importar y exportar datos, teniendo en cuenta como formatos de referencia: texto, Excel, SPSS, Stata y SAS. El capítulo siguiente ya aborda la manipulación de datos: remodificación de variables, cálculo de nuevas variables, filtración de datos y unión de ficheros. Son los pasos previos para que en el capítulo cuarto se aborden ya los primeros análisis estadísticos con R. Se empezará con las medidas de tendencia central, la distribución de frecuencias y las tablas de contingencia. Puede decirse que este capítulo cuarto hace de frontera. Una especie de hasta aquí llegó lo básico. Los siguientes capítulos se distribuyen entre la profundización en

determinados tipos de análisis estadístico (el quinto y el octavo), la realización de gráficos (sexto) y las técnicas de muestreo, siendo éste un capítulo especialmente interesante para enseñar en clases de grado el arte del diseño muestral.

Un texto como el que nos ocupa tiene el doble reto de, por un lado, ser tan útil como para poder enseñar cómo ser medianamente competente en el uso de un paquete estadístico, y, por otro, ser más ameno y didáctico que los manuales, más libros de instrucciones o de ayuda, que acompañan a los programas. Claro está, ambas dimensiones se alimentan mutuamente, ya que difícilmente se puede aprender sin cierta amenidad. Y en este aspecto, la ventaja del texto de Bouso es manifiesta, pues convierte en una narración, en un camino, lo que tiende a ser en los libros de instrucciones una sucesión de “pantallazas” mejor o peor apoyados por un texto. Narración de un camino en la que el narrador aparece constantemente acompañando, como muestra la reiteración de los “veamos”, como si estuviera delante de nosotros.

Es de agradecer esta retórica oral, casi presencial, que te dice hasta cómo telear. También, las preocupadas llamadas de atención para evitar perder información y registros.

Ahora bien, la distancia a recorrer por el caminante depende de éste. Es decir, el lector es el que señala hasta dónde quiere llegar. Al respecto, la diferencia entre un buen y un mal manual de uso está en si el punto de destino lo pone el lector (“hasta aquí quiero llegar en función de las necesidades que se tienen”) o lo pone el propio texto, cuando impone un salto en el grado de dificultad que se hace impracticable para el receptor, abandonando en un “ya no puedo más”. No obstante,

hay que señalar que la exigencia de conocimiento estadístico es mayor según avanza el libro. Empieza a partir de los contrastes de hipótesis y es especialmente notable cuando se introduce en las regresiones lineal y logística. Eso en un libro que no es –y no quiere ser– un manual de estadística. La preferencia dada a la práctica, pertinentemente deja a un lado las discusiones doctrinales. No es la guerra de esta obra.

Se trata de un texto que nace de la realización de cursos y que tal vez tenga su mayor proyección como apoyo para cursos de introducción a este programa. Desde este punto de vista, es más que recomendable. No obstante, también tiene la capacidad para ser utilizado de manera autodidacta, siempre que se tengan unos mínimos conocimientos de estadística para algunos de los capítulos, y como libro de consulta cuando, con cierto hábito en el uso de este programa estadístico, se quiere saber cómo realizar determinados conocimientos.

¿Por qué utilizar un libro en papel para un software estadístico? Parece un poco contradictorio. Lo cierto es que la amplia comunidad alrededor de este software libre proporciona bastantes ayudas. Véase algunas muy didácticas, como la de Ronald, en youtube. ¿Quiero esto decir que el libro que aquí referencia es prescindible? Ni mucho menos. El manual y las comunidades en red son recomendables en caso de problemas; pero el libro de Bouso acompaña. No se trata tanto de algo a tener a mano en caso de problemas con el paquete estadístico, que también, como de algo que te lleva de la mano.

Javier Callejo  
UNED